

# LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO IV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca, Mártes 21 de Noviembre de 1893

PRECIO DE SUSCRICIÓN: UNA PESETA al mes en toda España.— Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.— Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 752

Se publica todos los días laborables.

## ¡POBRE GENERAL!

Un tiempo fué en que el hoy obediente súbdito de Sagasta, tuvo en su mano los destinos de la patria. Representaba, enfrente de Sagunto, la gloriosa herencia de Alcolea. La democracia veía en él su redentor; la milicia su ungido. Era esperanza para los tristes; para los poderosos terror. De él aguardaba su Austerlitz la libertad y tenía su Waterloo la tiranía. En él estaban fijos todos los ojos, cuales con el recelo del que teme, cuales, con la ansiedad del que anhela. Solo él podía decir á la reacción: «de aquí no pasarás,» ó repetir á las más altas instituciones el terrible dilema de Gambetta: «cede ó muere».

Pasó aquel tiempo. Quien no supo hacerse temer fué dejando de ser temible. Otros astrós se levantaron en el cielo del ejército. Otras popularidades nacieron para hacer á la suya sombra. Atraídos los más por el apetito, resentidos los menos de tanto dar con los nudillos, uno tras otro fueron desfilando de su lado sus amigos de un día. La funesta alianza con un funesto político dió un golpe de muerte á su prestigio. El general se quedó solo.

Solo, pero con su conciencia, con su fé, con sus principios, con su firmeza de convicciones y su integridad política: ¡hermosa y envidiable soledad la suya! Entre tantos desertores él permanecía fiel. El solo se mantenía firme en medio de tantas flaquezas. Si no era ya la fuerza, era la consecuencia. Si no era la esperanza, era el ejemplo. Si no era el general solicitado y temido, era el político austero, el patrio respetable, el estadista serio, el fiel y sincero creyente. Era el único demócrata que le restaba á la monarquía.

En mal hora claudicó. En mal hora plegó la bandera democrática para seguir tristemente, por abatimiento y fatiga, la senda por la cual tantos otros le habían precedido por egoísmo y concupiscencia. Aun en esta flaqueza hay que hacerle justicia. Ofreció su concurso al fusionismo moribundo. El, que rehusara someterse á Sagasta triunfante, se unió á Sagasta vencido. Fué al partido liberal á compartir las amarguras del ostracismo, no los despojos del botín. Pero fué al cabo. Desconfió, desfalleció, sucumbió. Las circunstancias del hecho abonan su desinterés, no salvan su firmeza. Con él se desvaneció la protesta de la democracia monárquica contra el imperante doctrinarismo y la reforma constitucional perdió el último de sus defensores.

Cuando, roto á la monarquía el peroné conservador, concibió Sagasta la idea de formar un Gabinete de altura, ¿quién duda que López Domínguez consumió, aceptando la cartera, un real y positivo sacrificio? Venía aquel Gobierno á hacer economías. Con razón las demandaba el país, mientras con no menor razón el ejército se consideraba desatendido y postergado. Aceptar el ministerio de la Guerra en tales condiciones era ponerse voluntariamente entre la espada y la pared; era meter los dedos á sabiendas entre la puerta y el quicio. El ministro de la Guerra había de parecer á la opinión disipador; al ejército avaro y mezquino. Resistiendo á las seducciones sería tildado de enemigo de la nivelación; aceptándolas sería tenido por poco afecto á la mili-

cia. Había de inundar su popularidad política ó su popularidad militar. No podía conciliar las exigencias del hombre público ni los afectos del soldado.

Grave era ya y difícil tal situación; pero ¡cuánto más difícil y más grave todavía es la que han creado al general las circunstancias! Cuando las angustias del presupuesto le habían obligado á una especie de desarme tácito, sobreviene de improviso el conflicto de Melilla. Nada hay dispuesto, nada hay preparado; ni equipo, ni armamento, ni material de guerra ni material sanitario, nada. Menester es improvisarlo todo. Para esta obra gigantesca se le merman los medios, se le regatean los recursos. Cada peseta que hay que gastar le cuesta una congoja. Y pasan días y pasan semanas y pasan meses, y los aprestos se eternizan y los enemigos se crecen y la honra nacional sigue puesta en entrelíche y el país se alarma y la opinión se impacienta y la censura se encarniza y los extranjeros sonríen y el general se da á los diablos, impaciente, nervioso, sobreexcitado, en lucha con la tacañería, dolido de la injusticia, maldiciendo de las apariencias, reducido por la prudencia al silencio é incapacitado para lograr su propia justificación.

Aún esto era poco. Cuando, tras devorar tantas amarguras, ve acercarse el suspirado momento de la acción y juzga le es debida, á título de compensación justísima, la gloria de dirigir una reivindicación nacional con tanto esfuerzo preparada, surgen en el alma diplomática de un su excorreligionario en democracia ciertos escrúpulos monjiles, inspirados en el profundo respeto que merecen las susceptibilidades británicas y las de nuestro grande amigo Muley. Y hete al triste general en potencia propinqua de irse antes que á Melilla á su casa, dejando por todo recuerdo de su paso por el ministerio de la Guerra las amarguras de la desorganización militar, la enemistad de capitales importantes lesionadas por sus reformas y la imperecedera memoria de lentitud y perplejidades que resultan, vistas desde fuera, incomprensibles.

¡Pobre general! Arbitro ayer, hoy víctima de la situación; dueño un día, ahora siervo de la legalidad, antaño soberano en potencia, hogaño súbdito de hecho, ligado hasta á la esclavitud del silencio. No quiso emplear la fuerza; la astucia le inmola. No supo imponerse y se le imponen. No se aventuró á ordenar y obedece. Y ese estadista serio, ese político sincero, ese militar intachable, el que perdonó la vida á lo existente, el que, al desfallecer, no desfalleció por su medro, el que el triunfo no encontró otra corona que la del martirio, volverá á sus lares, después de irredimible caída, llevando como única recompensa las notas de irresolución, de inconsecuencia, de pereza y de ineptitud. No; no es solo el diablo quien paga así á quien bien le sirve.

A. C.

## Noticias políticas

«El Imparcial» ha caído en la cuenta, á última hora, de que es muy grave una guerra con Africa por el carácter religioso que revestiría, dado que los rifeños defienden su religión al defender la mezquita de Sidi Aguariach.

¡Diablo! No habíamos caído en eso.

Entonces hay que reconocer que los primeros que provocaron esa guerra fueron los fuertes de Cabrerizas Altas y Camellos, y los cañones del «Venadito,» que destruyeron la mezquita.

Pues bien; procede fusilar esos cañones, que no han sabido respetar á Alah ni á su Profeta.

Para evitar la guerra á que estamos abocados, «El Imparcial» propone que se busque un medio hábil de eludir el compromiso en que se encuentra España de construir el fuerte de Sidi Aguariach, «cueste lo que cueste».

Como costar, costará poco.

Reconstruir la mezquita que hemos derruido y, si acaso, pagar una indemnización de guerra á los rifeños, diciéndoles:

—Ustedes dispensen; nos hemos equivocado.

Y meternos en Melilla con las orejas gachas.

El proyecto no parece mal á los conservadores y es de creer que tampoco les parezca mal á Inglaterra y Austria.

Puede que acabe por parecer bien á todos, menos á nuestros soldados.

Pero el que á estos, les parezca mal, ¿qué importa?

Sobre los intereses de la carne de cañón, están otros que son más altos.

Los de la religión entre ellos.

Y no la religión de Cristo, que ésta maldito lo que les importa á los ministeriales.

La religión de Mahoma.

Que á lo que parece es la verdadera.

Sigue «El Correo» publicando el diario de navegación del secretario del almirante inglés que condujo prisionero á Napoleón á Santa Elena.

Hé aquí lo que dicho secretario pone en boca del vencido de Waterloo á los 46°30' de latitud N. y 8° 2' de longitud OE.:

«El almirante me dijo que la conversación que había sostenido con Bonaparte por la tarde, había versado principalmente sobre Fernando de España, acerca del cual dijo que lo consideraba un tonto y un cobarde dominado por el clero y mero instrumento de los frailes.

»Respecto al rey Carlos, manifestó que lo tenía por un hombre honrado y bueno, que lo había perdido todo por haberse ligado á una mala mujer.»

Vamos, que para ser «El Correo» un periódico dinástico, no está mal hecha esta traducción del inglés.

«¡Very proper!»

Según «El Liberal», dentro de ocho ó diez días saldrá para Melilla el ministro de la Guerra, para ponerse al frente del movimiento que ha de proteger la construcción del fuerte Sidi Aguariach.

Es decir, que el general López Domínguez va á Melilla en calidad de capataz ó de listero.

Es como menos dañosa puede resultar allí su presencia.

## CRONICA LOCAL

Suscripción abierta en cumplimiento de lo acordado por la Exma. Diputación provincial con destino á la adquisición de armamento, ó al socorro de los soldados de esa provincia que sean heridos, y al de las familias necesitadas de los que bayan fallecido en la campaña contra los Rifeños.

Pesetas

Suma anterior. . . 13894'44  
Colegio Notarial de Palma . . . 150'00

Total. . . 14044'44

(Se continuará)

### ¡FUERA!!

Por doquier, en las calles, en los círculos, en el seno de las familias, es tema preferente de las conversaciones la vergonzosísima derrota sufrida por los republicanos de esta localidad, en las elecciones de anteaer.

La derrota es de tal magnitud y ha sido recibida en tales circunstancias, que una carcajada general la viene coreando desde que se hizo pública, y no puede ocultarse á nadie por ciego, sordo ó estulto que sea.

No recordamos un caso semejante en la historia política. Es el Sedán de los hombres que hasta ahora han llevado la dirección de lo que pompósamente se venía titulando partido republicano de Palma, y no era más, según demuestran los hechos, que escasos restos de huestes desorganizadas y sin guía. Es el Sedán, y todo el mundo se pregunta ¿dimitirá Napoleón III? ¿ó será preciso que los republicanos de este nuevo París se subleven para derribarle?

Inútil sería que añadiésemos nuevos comentarios á los que todo el mundo ha hecho ya. Que el desastre es vergonzosísimo, que el partido republicano de Palma está muerto y hay que sepultarle, que los que hasta ahora le han dirigido han conquistado una patente de ineptitud, que les imposibilita para volver á hablar de política, que la carcajada de la opinión pública aún vibra potente y estruendosa, que... ¿pero á que seguir? ¿no lo sabe y lo ha repetido todo el mundo?

Lo verdaderamente doloroso no es la derrota del domingo, á pesar de ser tan vergonzosa; lo doloroso es considerar que ese Sedán no es más que la consecuencia lógica del derrotero que los republicanos venían siguiendo desde hace años. Parecía que los republicanos,—y claro está que hablamos del exiguo grupo que tiene su residencia oficial en la calle de las Miñonas, y no del gran número que, contristados por el espectáculo presente, en sus casas esperan mejores tiempos,—parecía repetimos, que los republicanos de la calle de las Miñonas se habían propuesto demostrar que, en seguir una marcha desacertada nadie les ganaba, y sobre todo, parecía que los directores de esa política (llamémosla así) se habían propuesto demostrar repetidamente su ineptitud. Si tal fué su intento lo han logrado cumplidamente. Los hechos son patentes.

¿Dónde están aquellos miles de votos obtenidos por D. Antonio Villalonga y Pérez, director de esa política de errores y desaciertos, en las elecciones generales de 1891? Era aquél el primer ensayo del sufragio universal, después de la Restauración, y el espíritu democrático del país parecía reanimarse y cobrar alientos. Fué á la lucha gozoso, como quién despierta de un letargo y siente circular por sus venas la vida y la juventud; le presentaron un nombre como símbolo de sus ideales y á él se acogió. La votación en Palma fué brillante y en muchos pueblos sorprendió por lo nutrida, ¿dónde están aquellos votos?

¡Ah! Es que el espíritu democrático y la idea republicana entonces renacientes, han venido sufriendo grandes desencantos y paulatinamente han ido

volviendo la espalda á los que tan mal se han portado, acabando por abandonarlos completamente. ¿Quién duda que, si á partir de aquella elección, se hubiese hecho una política republicana seria y prudente, habría ido aumentando el núcleo, entonces importante, hasta convertirse en fuerza incontrastable? Pero la política seguida por los directores del partido fué siempre contraria á lo que demandaban la prudencia, la seriedad y hasta el simple buen sentido, y la opinión pública volvió la espalda á los republicanos, y de éstos, los más serios y valiosos fueron desfilando hacia sus casas. Y al fin quedaron solos los causantes de tanto daño.

Es triste para cuantos amamos los ideales que compendian la democracia y la república, pero hemos de decirlo en alta voz para protestar contra los causantes de tanta desdicha; aquel partido republicano fuerte y aguerrido que había en Palma ya no existe. Ridículo por demás que haya quien ó quienes crean que hay partido por que una sociedad cuente con cierto número de socios, y que titulándose jefe, pretenda representar algo ante la opinión pública. Ya no es posible tomar en serio nada de eso.

No queremos recordar, porque están vivos en el ánimo de todo buen republicano, el cúmulo de desaciertos cometidos en los últimos tres años. Alianzas con partidos ya muertos, de los que nos separan abismos; campañas periodísticas tan impolíticas como repugnantes; propaganda nula ó contraproducente; organización... continúa desorganización; hombres impopulares colocados en los puestos que debían ocupar sólo los más populares; quejas continuas de los elementos sanos que debían haber sido atendidas con todo esmero, y lograban únicamente el desdén de los endiosados directores; continuos desprendimientos de elementos valiosos, hasta llegar á la completa ausencia de la juventud animosa, ilustrada y capaz; y cada elección una nueva y más vergonzosa derrota.

Pero hemos llegado al colmo. La elección de anteaer es el término de la serie de desastres que, en progresión geométrica, venían sufriendo los republicanos. Un partido que obtiene el resultado que el domingo obtuvo el de la calle de las Miñonas, está muerto y hay que enterrarle. Un jefe de un partido popular que en unas elecciones donde los monárquicos alcanzan 400 votos, logra 70, es un jefe que ha de retirarse, seguido por los silbidos de cuantos han presenciado tan ridícula batalla. Fuera pues todo eso; ¡fuera! ¡fuera!!

Por la Comandancia de Marina se ha incoado expediente en averiguación de los hechos que denunciábamos en uno de nuestros números anteriores.

De las declaraciones prestadas por el Capitán y dos marineros del Comercio no resulta probado que la tripulación del *Menorca* opusiera ningún obstáculo á la colocación de la plancha, y que la correspondencia si llegó pronto á tierra fué gracias á haberla enviado en una lancha.

Pero el celoso Comandante de Marina ha descubierto otro abuso que no nos comunicó quien nos facilitó las noticias que publicamos: resulta que el vapor *Menorca* atracó sin aguardar á que nuestro buen amigo el Sr. Berga, médico de Sanidad de este puerto, le diera entrada.

El Sr. Berga, cumpliendo su deber, y respetando los privilegios de los buques que son portadores de la correspondencia, dió entrada al Comercio en primer lugar, y mientras tanto el *Menorca* se precipitó á ocupar el puesto que al buque-correo correspondía.

El Comandante de Marina de esta isla, en cuanto ha tenido conocimiento del tal abuso de fondear un buque en el muelle sin haber recibido entrada, ha impuesto el debido correctivo, y ha dictado las medidas conducentes á que tal cosa no se repita.

No en vano apelamos á la rectitud de los fun-

cionarios que hoy están al frente de la Comandancia, cuyo celo con gusto hacemos constar al restablecer la versión oficial de los hechos tal como resultan del sumario instruido, y de otras diligencias practicadas para esclarecer la verdad.

Aquel estimado periódico no político que insertó la gaceta de: bien informados podemos asegurar que los partidos tales y cuales tomarán parte en la elección de concejales, puede ahora, á fuer de imparcial, advertir á sus lectores que: mejor informados hacemos saber que la función anunciada no tuvo lugar por retraimiento del público.

Leemos en nuestro ilustrado colega «La Última Hora» que las profesoras de Sóller y sus discípulas han confeccionado hilas para las necesidades de la guerra.

Aplaudimos los impulsos de caridad que han animado á estas señoras, pues sus desvelos dignos son de toda alabanza, pero creemos que conviene hacer público que la Presidencia de la Comisión Ejecutiva de la Asamblea de la Cruz Roja ha comunicado al Delegado Provincial de aquella filantrópica Sociedad, instrucciones entre las que figura la de no recoger hilas por estar proscriptas en absoluto por la ciencia moderna de curar.

Procedente de Barcelona llegó á nuestro puerto á las cinco y cuarto de ayer tarde el magnífico vapor «León de Oro» al mando de nuestro buen amigo cuanto arrojado capitán D. Guillermo Mora.

Empleó once horas y media en la travesía encontrando viento duro de NNO. y mar atemporalada de NO., llegando á hacerse imponente al encontrarse el buque en la Dragonera.

Fué una temeridad emprender el viaje con el temporal reinante, por cuanto los vapores de ésta suspendieron su salida sufriendo además un retraso de un día la llegada á nuestro puerto del vapor-correo de Valencia.

A las 9 de esta mañana han sido conducidos á la última morada los restos mortales del Teniente de Carabineros retirado D. Pedro Aliaga Rubio padre de nuestro querido amigo D. Juan, Comandante graduado del Regimiento Regional de Baleares.

Presidía el duelo el Coronel del Regimiento Regional y varios jefes seguidos de un numeroso y distinguido acompañamiento.

La Banda militar precedía al carro mortuario tocando una marcha fúnebre.

Enviamos á nuestro amigo y demás familia nuestro más sentido pésame.

Los vapores *Menorquín* y *Comercio* que salieron del puerto de Mahón ayer por la mañana encontraron tan gruesa mar que tuvieron forzosamente que arribar al mismo punto de salida, y al hacerlo vieron en inminente peligro á dos buques que pedían auxilio de nacionalidad italiana el uno y francesa el otro, á los cuales con grandes esfuerzos pudieron dar remolque hasta el indicado puerto.

A las 7 de esta mañana ha llegado á nuestro puerto procedente del de Valencia el vapor-correo *Unión*, que no pudo efectuarlo ayer á causa del fuerte temporal reinante.

## TELEGRAMAS

(Del «Mercantil Valenciano»)

Madrid 19, 5'50 t.

Un telegrama de Argel comunica que el sultán procurará desentenderse de la cuestión de Melilla, echándole el muerto á Sidi Mohamed Torres.

Enviados del emperador aseguran que éste está

enojadísimo, pero no piensa apresurar su marcha, pues toma con calma el conflicto hispanomarroquí. Las elecciones están desanimadas. El gobierno comete muchas enormidades, pucherazos y exacciones para vencer, á pesar de lo cual las fuerzas están equilibradas, considerándose seguro el triunfo de doce republicanos por lo menos. Quizá al fin haya grandes sorpresas.

Madrid 19, 6'30 t.

«El Imparcial» publica hoy un extenso telegrama de Melilla diciendo que las músicas militares estaban tocando en la plaza de los Algibes, que se hallaba llena de gente y de distinguidas señoritas, cuando se oyó una descarga cerrada, y multitud de balas pasaron silbando por encima de las cabezas de la concurrencia.

Prodújose entonces espantosa confusión, y la muchedumbre huyó despavorida.

Entonces se averiguó que los moros, protegidos por las sombras de la noche, se habían acercado al desembarcadero de Melilla, y desde allí hicieron fuego sobre los que estaban en la plaza de los Algibes.

La audacia de los rifeños demuestra que estamos casi sitiados, lo cual está bien patentizado si el hecho de que hablamos es cierto.

El caso es que no se puede asomar la cabeza fuera de la plaza sin temor á ser fusilados seguramente por los rifeños.

Así también lo comprende el gobierno que, según parece, apresurará los acontecimientos, enviando en seguida 25.000 hombres.

En Melilla la opinión comprende que ha llegado la hora de una revancha sangrienta, prescindiendo de las notas del sultán y de toda clase de negociaciones diplomáticas.

En todos los labios están ahora las palabras de Castelar, diciendo que si España se arruina por la guerra, que se arruine en buen hora; pero no pueden consentir los insultos y brutalidades de una horda de salvajes que están desde hace dos meses vertiendo impunemente sangre española.

Madrid 19, 7 t.

Melilla.—El bravo capitán Ariza con 30 penados verificó ayer mañana una salida de la plaza para proteger una guerrilla de tiradores Maüser.

Los penados llegaron sigilosamente á la trinchera que á 400 metros de Cabrerizas Altas ocupaban los rifeños dentro de nuestro territorio.

Los penados hicieron fuego contra cinco moros que defendían la trinchera, huyendo éstos á todo escape.

El capitán Ariza destacó entonces ocho penados que llegaron hasta el café moro de Binisicar, acudiendo gran enjambre de moros con objeto de darles caza, no consiguiéndolo, pues los penados se retiraron hacia las trincheras, sosteniendo el fuego.

Los moros que irritadísimos perseguían á los penados, fueron cogidos por los fuegos de los cañones de la plaza y tiradores Maüser, y por pronto que los moros quisieron desplegarse en guerrillas, las granadas les hicieron mortal estrago.

Los moros huyeron desordenadamente, dejando en el campo los cadáveres y heridos.

Este acto extraordinario de valor de los penados, capitaneados por el Sr. Ariza, ha merecido elogios unánimes.

Madrid 18, 9 n.

Dícese que el general López Domínguez irá á Melilla, y que, en opinión del general Martínez Campos, será nombrado ministro de la Guerra el señor Bermúdez Reina.

Pero lo probable es que López Domínguez se quede en casa.

En el Consejo de ministros se dará solución á este asunto.

Se ha publicado un decreto del ministerio de Fomento suprimiendo en el curso próximo el año pre-

paratorio de los estudios para ingenieros de caminos, canales y puertos.

Se ha recibido un parte oficial dando cuenta de haber tenido nuestras tropas una escaramuza con los moros, causándonos estos dos heridos.

Madrid 18, 10 n.

No telegrafío por funcionar la línea con doce horas de retraso.

Constame que enviarán los telegramas por correo.

Hay escasez de noticias de Melilla.

Nótase gran movimiento en las elecciones, dudándose del resultado de éstas.

Estamos incomunicados telegráficamente con toda España.

Aunque no se ha hecho todavía el escrutinio general, puede asegurarse que han triunfado diecinueve monárquicos y nueve republicanos.

Serán concejales los fusionistas Sres. Gálvez, Holguín, Megía, Belmás, Pozas, Míñesa, Ranero, Leonardo Pérez, Ruiz Jiménez, Fernández de la Cuadra, Becerra Bell, Rengifo, Sabater, Luxán, Rasilla y Cobo Canalejas; los conservadores Chavarrí, Concha Alcalde, López Martínez y Gómez Hérédia, y los republicanos Niembro, Santiso, Dorado, Garrido Mena, Bustillo, Bernáldez de Quirós, Zabalá, Ginard de la Rosa y Castro.

Madrid 19, 10'30 noche.

El triunfo que han obtenido los monárquicos se debe principalmente á las coacciones é ilegalidades que han cometido las autoridades.

Los Sres. Aguilera y Angulo dijeron ayer que ganarían las elecciones aunque terminase á tiros el escrutinio.

De todas maneras los republicanos tendrán en el ayuntamiento una importantísima fracción que entorpecerá los manejos censurables de determinados caballeros.

Madrid 19, 10'31 noche.

Las únicas noticias que se han recibido de Melilla dicen solamente que el vapor «Africa» salió anoche con la correspondencia, teniendo que regresar al puerto á consecuencia del fuerte viento y del temporal que reinaba.

El vapor ha salido hoy á las ocho de la mañana. La «Gaceta» de hoy ha declarado limpias las procedencias de Bilbao.

Madrid 20, 12 madrugada.

En las elecciones de hoy ha habido la mar de coacciones y pucherazos.

Anoche dijo Aguilera que ganaría las elecciones á todo trance, y esto basta para explicar las enormidades que se han hecho en el distrito de la Latina.

Allí, según las certificaciones de todas las secciones el triunfo era del republicano Sr. Aguejo; pues bien: á última hora ha aparecido triunfante el candidato Sr. Sabater por añadirse solamente en una sección 300 votos.

Sin embargo de esto, como se tiene la satisfacción legal de los votos obtenidos en dicha sección, el asunto presenta mal carácter y terminará en los tribunales de justicia por el delito de falsificación.

El distrito de la Latina está indignadísimo, y es posible que surja algún conflicto.

En Oviedo y en el Ferrol el triunfo de los republicanos ha sido completo.

En Cadiz se han retraído los republicanos en vista de la actitud del gobernador.

Madrid 20, 1'30 m.

El Sr. Sagasta accede, por fin, á que vaya á Melilla el Sr. López Domínguez, pero saliendo del ministerio.

Los Sres. Gamazo y Moret continúan oponiéndose resueltamente.

El asunto se resolverá en el primer Consejo, pero ofrece dificultades, pues el Sr. Sagasta, á pretexto de padecer un fuerte resfriado aplazará la reunión de los ministros.

El general López Domínguez quiere que le sustituya Serñá.

Otros ministros, en caso de crisis, patrocinan la candidatura de Bermúdez Reina.

También sobre este asunto habrá gran batalla en el Concejo.

Melilla.—El huracán que ha reinado ha destruido los hornos y arrancado las tiendas de campaña.

Muchas tropas duermen al raso.

El general Macías ha pedido más refuerzos. Mañana se embarcarán los regimientos de Toledo y la Constitución.

A la una de la tarde ha pasado por Algeciras el vapor «Reina Mercedes», suponiéndose que el temporal le habrá obligado á refugiarse en las Chafarinas.

Según los últimos informes del general Macías los rifeños están decididos á morir todos antes que consentir la construcción del fuerte Sidi Guamiach.

(De la prensa asociada)

Madrid 20, 12'5 t.

Lotería nacional.—Premios mayores:

22865, 7372, 12855, 6383, 24216, 2619, 11289, 18369, 21100, 22987, 27435, 24904, 12326.

Madrid 20, 1'45 t.

Oficial.—Continúa en Melilla el tiempo durísimo. La salud de las tropas es inmejorable; hay cuerpos que no tienen ningún enfermo. Continúan los trabajos de las baterías de Santiago y de las inmediaciones de Camellos, sin hostilidad; á los moros no se les vé.

Madrid 20, 1'50 t.

Un telegrama del general Macías dice que se ha presentado un moro de rey y le ha comunicado que el hermano del Sultán está cercano á Guelala. Macías le ha contestado que ordenaría cesara el fuego cuando vierase bandera blanca que recibiría gustoso al hermano del Sultán y que las órdenes del gobierno eran terminantes para seguir en Guariach las fortificaciones y trincheras.

Madrid 20, 1'49 n.

Háblase de que en Getafe ha habido un tumulto promovido por los reservistas, obligando á cargar á los guardias civiles; han resultado heridos y contusos. Gran disgusto en la población.

### TEATRO-CIRCO BALEAR

Compañía cómico-lírica dirigida por el bajo cómico D. Ramón Alarcón

Función para hoy 21 de Noviembre de 1893

Se pondrán en escena las siguientes zarzuelas:

«Artistas para la Habana». — «El señor de Zaragoza». — «El duo de la Africana». — «Las sombras de la Gran-vía».

Entrada general 0'50 ptas.

A las siete y media.

### HUMORADAS

Decía á un amigo un literato de provincia recién llegado á Madrid:

—Mi bello ideal sería asistir á la representación de un drama que debería ser silbado.

—Pues hombre—le contesta el amigo—escriba usted uno.

—Cuando su marido le niega algún dinero, tiene Matilde la costumbre de sentirse indisputa.

El marido denomina esto crisis «monetarias».

Pensamientos:

El capítulo más largo de la vida de las mujeres es el de sus inconsecuencias.

Las mujeres consideran la confianza como el primer requisito de la amistad.

